

COMENTARIO AL LIBRO SAN FELIPE EL MÁGICO

Miguel Ángel Nolasco Álvarez

Presentación del libro “San Felipe el mágico” de Miguel Ángel Contreras Nieto, en la Ciudad de Toluca.

San Felipe progresista, canta Javier Ávalos Garduño. Zagala encantadora, dice Orozco y Berra. San Felipe de mis amores, canta Tigrio Yhmoff Cabrera. Shañiñi, pueblo grande, te llaman todos los pobladores del valle de Ixtlahuaca y allende sus fronteras, San Felipe la alegría, te nombra el Doctor Ocaranza Carmona; MÁGICO, te califica Contreras Nieto.

Adulaciones, loas, palmas, alfombra roja, lisonjas, halagos. A estas alturas de la vida, Contreras Nieto, ha recibido de todas; su vasta experiencia de vida, lo ha presentado ante situaciones que han culminado con felicitaciones. Todo ganado a pulso.

Cuando lo han enfrentado a los retos vivenciales, al servicio público, a la vida social, a los vaivenes políticos, siempre como el ave fénix, su aura, se levanta immaculada. Ya no es asombro de propios y extraños, su entrega es apasionada a las tareas que le confronten, y hoy nos obsequia un producto onírico inigualable. Transportarnos con sus letras fantásticas a lo más recóndito de sus emociones, de sus recuerdos, de su preparación, de sus investigaciones.

A sus diez años, es transportado de un lugar idílico: San Felipe del Progreso, a un segundo cielo que es Toluca. En su pecho se anidaron como granito, las vivencias primigenias de un chiquillo, que jamás olvidará; esas inquietudes cordiales, hoy las comparte para sus contemporáneos. Francas y sinceras, una decena de fantasías que son mil. Cada letra, cada palabra, cada oración, es al final eso, una plegaria al terruño donde quedaron sus pantalones cortos. Una serie de añoranzas, hábilmente combinadas con los sueños, con la imaginación y con un amor a la patria, inextinguible.

Allá, en un rincón del Valle de Ixtlahuaca, quedaron selladas en el corazón, las primicias de sus andanzas. Con el correr del tiempo, imborrables, y cada vez más acentuadas; fueron externadas en las sobremesas familiares, en las reuniones, en las visitas a paisanos y amigos, cada vez y ahora, con la mística de idolatrar al suelo, que tuviera la dicha de ser hollado con sus primeros pasos, pasos que se agigantan en sus letras. Andanzas quijotescas de soñador Sanfelipense, con su pluma, con su lanza, con su computadora, conquista hoy laureles... lectores.

Miguel Ángel nos transporta a una realidad mágica, desde el siglo XVI, hasta los albores del XXI. Nos ubica en el lugar preciso donde se realizaron las narrativas de sus diez historias. Su amor a la tierra es inconmensurable, Miguel Ángel lo demuestra con creces en

esta entrega. Cada detalle de su narrativa lleva como en el bordado de la hilandera el suspiro y la evocación; y cuando el texto es terminado, como de aquella su urdimbre, no alcanza a medir, la inmensidad de la belleza que su talento, ha plasmado en prodigiosa manufactura. La ensarta de colorido emocional es vasto. Se ha dicho hasta el cansancio, que en el corazón no se manda, que se queda prendado del beso de Siara. Podrán quitar las veredas, los caminos, pero las querencias cuando. La querencia jala, atrae al mejor de los puertos, donde la calma y el sosiego permean, donde la sinceridad de los amigos, el encanto de la gastronomía nos hacen volver una y otra vez, una y mil veces.

Y suspirar, recordar hondo, al extasiarse con las imágenes nuevas, otras, porque San Felipe el mágico, queda lacrado en este texto de Miguel Ángel que hoy les presentamos. Y situados ahí, señala, con índice de amor: te acuerdas Sonia esa fuente de platos y piña invitadores a la contemplación. Mira Tonatiuh, ahí está el reloj de la presidencia; observa Cuauhtémoc, esa torre tiene otra campana que ya no pudimos tocar; mira Sandra, esa Escuela Orozco y Berra de patios terrosos y árboles frondosos de ayer... Ariel, eras un chiquillo que jugabas entre aceite de máquina de coser y máquinas de Plymouth o de un convertible Citroen o en los charcos o en las polvaderas. Eso y mucho más promete la lectura de San Felipe el mágico. Doña Ofelia columbró desde los primeros trabajos de Miguel Ángel, que de sus blondos rizos uno llegaría a esplendor en la literatura Sanfelipense.

Amigos y familiares de Contreras Nieto, esta prueba de fuego, ya no lo es tanto, está consagrado y cobijado por los aquí presentes, aplaudimos y reclamamos más novela, más poesía. Su preparación y experiencia deben encausarse ahora con más empeño a la producción literaria que tanto satisface y halaga a sus panegiristas.

El libro que hoy se presenta es un credo para los Sanfelipenses. Quien lo lea, debe de iniciar: San Felipe, creo en ti, en esta tierra cual zagala encantadora, donde viajeros y transeúntes, se quedan a vivir, regresan a almorzar; San Felipe, creo en ti, porque la talla de tus hombres, sobrepasa la bondad y la humildad, la valentía y el trabajo. San Felipe, creo en ti, porque hay hombres creativos y pujantes como Contreras Nieto; San Felipe creo en ti, porque tus flores en macetas, en las veredas de las milpas, nunca dejan de adornar nuestros caminos y nuestros hogares. Esto nos enseña Contreras Nieto, y va para todos los que amamos ese rincón patrio, para los que van avecindándose, en la ahora Ciudad. Si, así es nuestra tierra, galante y generosa, se lleva en el corazón y ahora Contreras Nieto la vuelve literatura, la derrama en letras para solaz y beneplácito de los Sanfelipenses y de los amantes de la lectura que quieran recordar en pasajes, nuestra provincia mexicana.

Felicito a toda la comunidad, Estatal, Nacional, Toluense. Felicito a los estudiantes, a los Sanfelipenses en general, porque tenemos la oportunidad de estrechar las manos amigas de Contreras Nieto, esto es un obsequio a su tierra.

Gracias Miguel Ángel Contreras Nieto por esta obra grandiosa, de sangre mestiza, de emotividad sin límites. Sabremos aquilatar tus desvelos y tu inspiración. Eres sin lugar a dudas y sin límites, un orgullo para las generaciones de tu lugar natío.

Amigos presentes, quizás le habla un adulador emocionado, melifluo y sin embozo, pero estoy totalmente satisfecho con la lectura que Contreras Nieto, nos entrega. Vuelvo a vivir, a recrearme entre sus letras, que me transportan en el tiempo y el espacio a los lugares que conocí desde niño y que añoro quizás no como él. No es una mercancía, es obra de un arquitecto de letras Mexiquenses. Magnánimo en la transmisión, una más, de su producción editorial. Por eso, es hermoso San Felipe, ¡por eso es mágico!

Gracias.

Dic. 10 de 2021. Miguel Ángel Nolasco Álvarez.